

Nota de Prensa de la Familia Márquez Lara (21 de Junio, 2016)

Cuando un gobierno represivo que divide y opprime a un pueblo, privándolo de seguridad y sus necesidades básicas, le detiene injustamente a un hijo, se disparan sentimientos encontrados de orgullo y rabia, de miedo y fe, de angustia y esperanza. Eso fue lo que sentimos cuando nos notificaron la detención injusta de nuestro hijo Francisco Javier Márquez Lara y su compañero Gabriel Salomón San Miguel, el 19 de Junio a las 7:07pm en el Peaje de Apartaderos, ubicado en el Estado Cojedes, cercano a la frontera con el Estado Portuguesa.

Su misión, como activistas políticos, creyente en la democracia y la paz social, era apoyar al movimiento de la unidad y su partido Voluntad Popular (VP) en el proceso de confirmación de las firmas para el referéndum revocatorio. Dentro de un contexto democrático estas son actividades licitas y aceptables, pero en un contexto “represivo”, es un gesto de violencia y desestabilización. Cuando un grupo de sujetos se quiere aferrar al poder, pierden el sentido de la realidad, distorsionan el uso del poder que se les otorgó, y se vuelven ciegos por su propia confusión y miedo. Lo grave es que usan el poder de manera arbitraria y empiezan a acumular errores.

Francisco y Gabriel, pertenecen a esa generación de jóvenes que tienen vocación de servicio, que se dieron cuenta que hay que formarse para trabajar en política, que hay que crear dentro de sí mismos lo que se quiere crear fuera, que la política es garantizar la dignidad de la gente, que no haya ignorados ni excluidos. En su vida han trabajado en movimientos de voluntariado en comunidades populares, allí la gente humilde les enseñó lo que no enseñan los libros, en esos servicios desarrollaron su sensibilidad social y espiritual, que como buenos ignacianos los invita a ser contemplativos en la acción.

Agradecemos todo el apoyo y solidaridad de amigos, instituciones y grupos. La solidaridad es otro nombre del amor en acción. La solidaridad por la justicia y la democracia nos da fuerza para transitar los caminos de la injusticia y represión. Bendecimos a nuestros hijos, a Francisco y Gabriel, porque como dice nuestro poeta: "... Y cuando se tienen dos hijos se tienen todos los hijos de la tierra, los millones de hijos con que las tierras lloran, con que las madres ríen, con que los mundos sueñan..." (Andrés Eloy Blanco).

Animo, que la verdad nos hace libres para seguir construyendo una sociedad más justa y fraterna.

Que Dios los bendiga.

Libertad y Justicia para Francisco y Gabo.

Ricardo Márquez y María Luz Lara de Márquez